

CAMPOO DE ENMEDIO

En Cervatos llueve sobre mojado

La colegiata románica de San Pedro padece graves problemas estructurales ante la pasividad de las instituciones

29.01.2008 - ERNESTO SARDINA

Un paisaje montañoso, un río con su puente, calles empedradas, una colegiata románica. Esos son algunos de los atractivos del pueblo de Cervatos (Campoo de Enmedio), pero detrás de esta estampa, más o menos idílica, se esconde una realidad distinta.

Candidata al 'Pueblo de Cantabria' 2007, esta localidad del Ayuntamiento de Campoo de Enmedio, de unos 50 vecinos, reivindica desde hace años que se atiendan los graves problemas que sufre su colegiata románica, aquejada por las humedades, el deterioro y el abandono institucional de quienes tienen la obligación de protegerla: el Obispado de Santander, el Gobierno regional, a través de la Consejería de Cultura, y el Ayuntamiento de Campoo de Enmedio.

Oraciones entre charcos

Como ya adelantó este periódico en 2005, el conjunto arquitectónico de San Pedro, declarado Bien de Interés Cultural (BIC) en 1985, presenta grietas en las paredes, abombamientos y desconchones en las pinturas murales a consecuencia de la humedad; una situación aún más visible en los meses de invierno, cuando los vecinos comparten los momentos de oración con los numerosos charcos que se forman en el suelo.

Desde entonces y tras numerosos estudios realizados por técnicos de la Consejería y el Obispado, la situación sigue igual. La única diferencia es que dos retablos de la Colegiata ('La Adoración de los Reyes' y 'La Visitación') han sido enviados al Museo Diocesano (Santillana del Mar) para su restauración, un trabajo que aún no ha sido posible desarrollar por la falta de financiación. El pueblo no dispone del montante necesario y ni el Ayuntamiento ni el Obispado ni la Consejería están dispuestos a desembolsarlo de momento.

La situación se complica aún más si hablamos del tejado o de la iluminación. Respecto a la cubierta, la única parte del edificio que había sido reparada en los últimos ocho años, ya presenta graves deficiencias y tiene varias tejas levantadas. En lo que se refiere a la iluminación del edificio, el sistema se reduce a un único foco situado frente a la Colegiata que mantiene el Ayuntamiento. El otro punto de luz, ubicado en la torre del campanario, apenas se enciende porque el coste de su uso recae en los vecinos del pueblo.

La Colegiata de San Pedro de Cervatos, cuyo origen datado se remonta al año 999, es junto a los templos de Piasca, Santillana del Mar, Castañeda, y San Martín de Elines, uno de los ejemplos más destacados del estilo románico en nuestra región. Pero de todas ellas, es la colegiata más pequeña, la menos conocida y la más olvidada. Ubicada en una comarca donde abundan estas construcciones -Campoo cuenta con más de 45 edificios de estas características-, la Colegiata de Cervatos destaca por su presbiterio, su ábside, su arco triunfal y por el conjunto de sus canecillos de temática variada, donde destacan los de tipología sexual.